

ESPECTATIVAS SOBRE TRANSPORTES/

El Gobierno se está preocupando activamente de solucionar en cuanto sea posible, la difícil situación creada al país con la falta de medios de transporte.

Por conducto del Ministerio de Relaciones Exteriores, se están tramitando las negociaciones destinadas a procurar la salida de nuestros productos, y hay esperanzas de que, antes de mucho tiempo, se llegue a resultados satisfactorios.

Una circunstancia inesperada ha venido a allegar nuevas probabilidades de éxito. Las últimas operaciones realizadas en Europa por los ejércitos beligerantes, envuelven la posibilidad de un ataque a Egipto, y el tránsito del Canal de Suez, ha quedado suspendido. Esa ruta era el camino obligado de las naciones europeas con el Asia y la Océania, y es probable que su clausura deje, por el momento, sin empleo a numerosos vapores que pueden tener interés en buscar en las costas de América nuevo campo para sus operaciones mercantiles. La existencia en nuestro país de productos de gran aplicación bélica, como el salitre, y la abundancia de trigo y otros cereales que con la suspensión del tránsito por el mar Rojo, será, ahora, más dificultoso transportar a los países occidentales, desde los centros agrícolas del Asia; son una expectativa favorable para nuestra exportación.

No hace mucho, algunos telegramas de Argentina, han dado cuenta del negocio verificado entre ese país y Gran Bretaña, por el cual nuestros vecinos, se comprometían a entregar cierta cantidad determinada de trigo en Buenos Aires, e Inglaterra a suministrar los fletes necesarios para su transporte. ¿Por qué no podríamos tentar una negociación semejante?

Harto la necesitamos. El problema de la exportación se presenta en forma tan grave que, - sin contar el cobre y los productos agrícolas, - solamente el salitre necesita disponer de 250.000 toneladas mensuales de flete. Y no hay disponibles en la costa más que uno que otro buque de vapor o de vela, sin que se pueda contar con nada fijo ni regular.

Los elementos extranjeros con que contábamos al comenzar el conflicto, han sido requisicionados o reducidos a la inmovilidad, y en cuanto a los propios nacionales, han sufrido o amenazan sufrir disminución, pasando a mano de los combatientes que ofrecen sumas tentadoras a los dueños de esos barcos.

Por lo demás, esta suerte,ahn corrido casi todos los países neutrales.

El cable ha transmitido, por ejemplo, la bajada del tonelaje mercante de España, desde principios de la guerra, - a juzgar por la que pasa a en los países de América - no es una excepción en la materia.

Nuestras expectativas de exportación están, pues, cifradas, especialmente en la negociación con los países comprometidos en el conflicto, y en tal sentido tiene suma importancia la labor en que está empeñado el Ministerio de Relaciones Exteriores.